

EL COMBATE

SEMENARIO REPUBLICANO

Libertad :: ::

Igualdad :: ::

Fraternidad

AÑO II

DE LOS ORIGINALES SON RESPONSABLES SUS AUTORES

Novela 22 de Marzo de 1913.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Castelar, 89

NÚM. 46.

LA REACCION TEME EL FALLO DEL PUEBLO

Dos palabras.—Las proposiciones de EL COMBATE.—Las condiciones del Padre Pedro.—La primera visita de la comisión de EL COMBATE.—La segunda visita.—Consideraciones.

DOS PALABRAS.

El pleito suscitado por los matonescos y pulpitaes desplantados del fraile Pedro Miguel y planteado entre este y la redacción del semanario republicano EL COMBATE, no se ha solucionado conforme á los deseos de todo el pueblo, por la notoria cobardía de la reacción, á que desenmascaren ante la faz de la crédula Novelda uno de los filones más productivos de la Iglesia: el confesonario. Han temido la actuación del pueblo en este pleito, porque comprendían que si este llegaba á percartarse de que la confesión no era precepto divino, emanado directamente de las sagradas Escrituras, había acabado para siempre su imperio. Y ante el temor de que tal sucediera, no consintieron en manera alguna que la voluntad de todos los noveldenses se manifestase espontáneamente por medio del voto, teniendo la seguridad de que si tal llegaba á suceder, terminaba su prepotencia.

El pueblo, educado por la Iglesia católica, amamantado en sus doctrinas, que ha sido fiel hijo de la religión de sus mayores por espacio de más de 600 años, no les merece ninguna confianza. El ciudadano instruido en las enseñanzas ortodoxas, no puede, (según expresión literal de la representación del padre Pedro) formar juicio, para emitirlo por medio del voto. Es decir, que el ir á las escuelas donde se enseña el catecismo, oír los sermones de los padres... sin hijos reconocidos, cumplir los preceptos de la Iglesia, actuar en suma como buen católico, solo sirve para que al final no se le reconozcan al pueblo suficientes dotes para fallar en una cuestión teológica.

Y si todo esto no sirve para nada, ¿por qué entonces se le sugiere para que no contemple otros horizontes en los que la idea de Dios y los castigos de ultratumba no sean un obstáculo para su libre y progresivo desenvolvimiento?

Las proposiciones de EL COMBATE.

Son las que copiamos á continuación y que reproducimos solamente para que Novelda pueda darse cuenta de lo acaecido.

1.ª Que el semanario republicano EL COMBATE acepta el reto lanzado desde el púlpito por el Padre Pedro.

2.ª Que la controversia tendrá que ser entre dicho fraile ó sacerdote que él designe, y un redactor de este semanario.

3.ª Que como dijo el fraile que retaba á pública discusión á quien pusiera en duda la divinidad de un sacramento, y nosotros afirmamos que algunos de ellos no los menciona siquiera la Biblia, elegimos para la controversia el tan careado de la Confesión.

4.ª Que la discusión será en local público y que el pueblo tendrá derecho á votar al que crea que lleva la razón.

5.ª Que corren de cuenta de la redacción de EL COMBATE todos los gastos que ocasione el local y la publicidad del acto.

Estas eran nuestras proposiciones, bien modestas por cierto y en todo acordes con nuestro democrático sentir. Eramos los que pagábamos todos los gastos, pero queríamos que al pueblo se le diera el derecho de emitir su pensamiento, diciendo si le habían convencido las razones del fraile ó las que nosotros expusiéramos.

Las condiciones del padre Pedro.

Pero á esto opuso el fraile de referencia un «Acepto» publicado en «La Patria», periódico jaimista de la localidad, con unas condiciones en las que se exigía poco menos que la luna, y en el prefacio de las cuales, como un verdadero discípulo de Cristo, como un ecuanime y justo continuador de la obra de amor y de paz del Galileo, decía que merecíamos la muerte.

Cristo, al verse clavado en la afrentosa cruz, pedía á Dios el perdón de los

crucificadores diciendo: «Padre mío, perdónalos porque no saben lo que se hacen.» El padre Pedro, ese matón con sayal, ese representante de aquel mismo Jesús bueno y pío, dice en un periódico trabucaire que, en el nuestro, «hay artículos que merecen... el cadalso, es decir, sus autores.»

Y esto después de dos mil años de cristianismo. ¿No es verdad que ha progresado la Iglesia? Jesús pidiendo el perdón celestial para los deicidas, el padre Pedro pidiendo el cadalso para los que niegan la divinidad de un sacramento. ¡Contrastes de la vida que solo se operan en la santa soledad del claustro donde solo germina la bondad, la mansedumbre y el amor hacia Dios y el prójimo!

Entre otras, las condiciones del Padre Pedro, eran las que siguen:

«2.ª Que mi contrincante ostente un título académico que garantice su cultura.»

«5.ª Que el público no ha de votar, porque el pueblo es indiferente á la discusión, y desde luego todo, ó casi todo, de mi parte.»

«7.ª Juzgará la Teología, porque teólogo es el asunto, y además, el público inteligente y sensato y el sentido común.»

¿No es verdad que es un portento de listezga y de pillería este fraile?

«Que el pueblo es indiferente á la discusión». ¿Pues si al pueblo no le interesa, si no ha de sacar nada de la controversia, para qué se celebra esta en local público? La verdad ó mentira que encierre la Confesión, ¿á quien concierne como no sea á ese mismo pueblo que se le ha preconizado y se le preconiza constantemente la necesidad de confesarse porque Dios así lo ha instituido?

Era esa una bonita escurridera del padre Pedro y le salimos al encuentro aunque no estamos iluminados por el Espíritu Santo.

La primera visita de la Comisión de EL COMBATE.

El jactancioso frailecito, andaluz por más señas, designó como representante suyo á D. Francisco Abad Jover, que habita en la calle de Sixto Cámara número 30, para que con dicho buen señor se entendiera la redacción de EL COMBATE en lo concerniente á la celebración de la controversia.

Como de ninguna de las maneras, esta redacción, podía estar conforme con la 2.ª 5.ª y 7.ª de las condiciones puestas por Fray Pedro, una comisión compuesta por D. Manuel Alberola, D. José Navarro y D. Oscar Fuentes, visitó en la noche misma del sábado al representante del fraile, para decirle que nosotros no contábamos en el seno de EL COMBATE con ningún título académico y que, por tanto, atendiendo á esta condición la controversia sería imposible y que por otro lado considerábamos esencial que votase el pueblo, pues deseábamos saber si este se interesaba en estas cuestiones y si estaba al lado de la Iglesia ó al lado de la Razón.

Desde que empezó á hablar la Comisión, notó un porfiado empeño en la representación del fraile, por saber quien era el contrincante que con él había de contender, á cuya pretensión no accedió la Comisión de EL COMBATE, por no saber aún si el padre Pedro aceptaba nuestras proposiciones.

Por fin abandonó la comisión el domicilio de D. Francisco Abad Jover, que dicho sea de paso estuvo auxiliado muy eficazmente por D. Francisco Abad Navarro, hijo del médico don Elías Abad y sin cuya ayuda el flamante representante del fraile, apenas si hubiese dicho «esta boca es mía» como casi así sucedió.

El pobre Jesús necesitó un Cirineo para que le ayudase á llevar la cruz, pero hay clerical de ahora, que ni con dos Cirineos es capaz de conllevar la cruz de una discusión.

Y en espera de la contestación del padre Pedro, la comisión quedó en volver el domingo, como así lo hizo.

La segunda visita.

El domingo á las once de la mañana, tornó la comisión de EL COMBATE para saber la decisión del padre Pedro, y los dos representantes del citado fraile volvieron otra vez á la carga para saber quien era el que había de discutir, como si temiesen que EL COMBATE contase en su redacción con un elemento de tanta valia, que arrollase al padre Pedro y á toda su parentela.

Por todo pasaba el joven fraile; hasta se avinieron sus representantes con que el contrincante no tuviese título académico, pero lo que no podía pasar esa honra de España, ¿qué decimos de España? de todo el género humano, ese cerebro luminoso que se esconde tras un birrete de fraile, es que el pueblo actuase en la controversia como único juez y soberano.

A lo sumo, que decidiese una junta de personas de valia y representación social, pero nunca el pueblo, que en boca de la representación del fraile era ignorante y no podía formar juicio de lo que oyese en la controversia. Nuestra comisión sostuvo que la masa de los noveldenses estaba capacitada para entender lo que allí se dijese y fallar en consecuencia, pues si bien había en Novelda personas de reconocida capacidad y competencia, el pueblo tenía los mismos títulos que los citados señores, de posición social, muchos de los cuales solo tienen como patente de mental envidia, algunos miles de duros.

Otra de las proposiciones de la representación de Fray Pedro era que el pueblo no votase y que se limitase la controversia al torneo oratorio de los contrincantes. ¿Que se pretendía con ello? La comisión de EL COMBATE opinó acertadamente que, después de la discusión, indistintamente, clericales y anticlericales, se atribuirían el triunfo de haber convencido al pueblo, que es de lo que en suma se trataba. Para que esto no ocurriera, precisaba que el este emitiese su pensamiento.

Y sin venir á un arreglo por no acceder los representantes del padre Pedro á que el pueblo votase, la comisión de EL COMBATE abandonó el domicilio de D. Francisco Abad Jover.

CONSIDERACIONES.

Con entera imparcialidad hemos consignado todo lo acontecido desde que el frailecito lanzó el reto desde el púlpito, hasta que el mismo fraile (por medio de sus representantes) niega al pueblo el derecho de juzgar el efecto que sus palabras le producen.

En tanto los, representantes de aquel Dios mísero y famélico, pasean por ante su mirada idiotizada por la miseria, sus lujos asiáticos y su ampulosa abundancia.

¡Pobre pueblo y á qué tristes oficios te destinan!

La Iglesia, los representantes de la Iglesia, ya de ti no se fían, temen que les muestres tu desprecio hacia instituciones corroidas por el tiempo, y que

éste, poco á poco, con ese peso milenaro del progreso, va haciendo desaparecer. Temen que de una manera ostensible, por medio de una votación que te enaltecería, les muestres que cuando te reconoces una falta, no te arrodillas ante un hombre que tiene tus mismos defectos y tus mismas flaquezas, sino que en la callada soledad de la noche, te confiesas con Dios ante el tribunal de tu conciencia, que es la única que de una manera racional te impondrá la penitencia más justa.

En todo caso, á nosotros la derrota nos hubiese advertido de que debíamos luchar en lo sucesivo con más tesón. A los clericales, la derrota, les hubiese consternado de veras, porque esto suponía que concluía la captación de herencias, el pedir prestados libros repletos de billetes de banco de cuya existencia no tenían noticia los herederos del confesado y solamente el confesor, que tocaba á su fin la farsa mediante la cual ce sojuzga un pueblo y se le explota al propio tiempo, impunemente, en su honor y en su bolsa.

Ya sabe pues el pueblo de Novelda el comportamiento de la reacción.

El pueblo es bueno para ser bautizado, confirmado, casado, confesado, depamperado, mientras frailes y curas engordan á su salud; pero no es bueno para ejercer de árbitro en una cuestión que le interesa, no es bueno para decidir si le convencen los razonamientos de un fraile ó de un laico. El pueblo, para los clericales, es el eterno borrego, es el esclavo de siempre, es el prototipo de las pasiones desencadenadas, de los ancestrales desenfrenos, de los bajos apetitos. No sirve para otra cosa que para pagar, para morir de hambre.

Les acobarda la idea de que pueda llegar el momento en que, repitiendo la frase del maestro, le digas á esa clerigalla que te explota y envilece. «Tu reino ya no es de este mundo».

RIPIOS PUNZANTES.

AL DEMÓCRATA JESÚS

Yo soy un humilde obrero
afiliado á tu partido,
y cual valiente guerrero
tu doctrina he defendido
siempre combatiendo al clero.

Yo que soy un ignorante,
como Píndaro diría,
te pido por un instante
que inspires la musa mía
para que tus glorias cante.

¡Oh demócrata Jesús,
mártir, lleno de bondades!

Inspírame con tu luz
para cantar las verdades
al pie de la santa cruz.

Haz que ese vate ilustrado
que está tan fanatizado

llegue á comprender al fin,
que el demócrata Antolín
á tu cruz está abrazado.

Arranca la negra venda
que cubre su miope vista,

para que vea y comprenda
que en esta inútil contienda
tuvo la culpa un jaimista.

Ha tenido la osadía
de decir que yo insulté
al clero y su trilogía,
llamándole porquería
al verso que improvisé.

Y no sabe el carlistón
que seguiré mi camino
sin temor á un revolcón,
llamando al ladrón, ladrón,
y al asesino, asesino.

Yo creo que á los parciales
del imbécil pretendiente,
que cual hambrientos chacales
devoraron tanta gente,
debo llamar criminales.

Ignora ese clerical
y faccioso furibundo,
que en un Jesús liberal
y en su doctrina me fundo
para combatir el mal.

Tú, que como redentor
de la humana criatura
predicaste Paz y Amor,
si creyésemos al cura
resultas un impostor.

A tí que con fiel doctrina
entras en Jerusalén,
una corona de espinas
te colocan en tu sien,
y el clero cruel te asesina.

Tú, que ves á los pastores
de tan humilde rebaño
cometiendo mil errores,
harás que paguen el daño
los curas tus detractores.

Tú, Jesús amado, quieres
que Antolín siga tu ejemplo;
pues cumpliré mis deberes
arrojando mercaderes
á latigazos del Templo.

Y si á la tierra volvieras
para corregir al clero,
yo te confieso sincero
que es muy facil que te vieras
otra vez en un madero.

Pero no, Jesús amado;
no temas á la sotana;
que la grey republicana
la tienes toda á tu lado
para zurrar la badana.

Yo juro á fe de quien soy
que con mi Jesús estoy
unido con fuertes lazos;
por ese motivo doy
tan tremendos latigazos.

Antolín.

CLERICOSAS

En el Génesis, capítulo II, versículo 17, se lee: «Mas del árbol del-bien y del mal no comerás de él, porque el día que de él comieras, morirás».

Adán y su parienta no atendieron á Jehová y comieron del árbol, por lo que dejaron de ser inmortales y todos nacemos con el pecado original á cuestras, pecado original que se borra con el bautismo.

Y si el bautismo borra este pecado, ¿porqué los bautizados mueren, exactamente lo mismo que los no bautizados?

Ante el juez:

—Detenido; vuestra mujer se queja de que la habéis golpeado. ¿Qué podéis alegar en vuestra defensa?

—Una excusa concluyente. Yo estaba rezando para que lloviera porque mi jardín lo necesitaba, y ella se puso á rezar para que el tiempo siguiese bueno á fin de que su ropa se secase bien al sol.

Oigan, oigan nuestros lectores la siguiente majadería que desde el púlpito nos largó hace unas noches ese hombre á quien llaman Pedro y por apodo lleva el de Padre. «Uno de los más portentosos inventos debidos á la humanamente, es el del *microscopio*, descubier-to para estudiar los planetas y las constelaciones».

¡Y este sujeto es el que no quiere entender mas que con quien ostente un título académico!

Por lo visto no es incompatible la imbecilidad con el desempeño de un ministerio celestial.

Vaya unos menistros
que Dios nos ha dao....

Para que en su casa lo dejaran tranquilo, un librepensador consintió en que su hijo fuera bautizado, y aun lo llevó él mismo á la iglesia.

¿Qué nombre quiere usted ponerle al niño?

—Burro.

—¡Burro! ¿Qué dice usted? ¡Burro! Ese es el nombre de un animal y no el de un santo.

—Permítame, señor cura: ustedes han tenido Leones papas y los leones también son animales. Y si un león puede ser papa, un burro bien puede ser bautizado por lo menos.

EL NEO

Buffon no pudo clasificar la alimaña llamada por la sociedad moderna el neo. Mas como es digna de figurar en la historia natural, vamos á describirla.

Su corteza externa es negra como la de los coleópteros (escarabajos peloteros), y como este repugnante insecto, arrastra la basura en que trabaja, caminando hacia atrás. Su repulsivo aspecto levanta el estómago.

Tiene ese asqueroso animalejo la sangre blanca y fria, como todos los de su especie, y el corazón de una sola cavidad; pero en cambio su estómago es doble como el de los rumiantes, y tiene sacos bucales como los papiones. Estas cualidades le obligan á comer de un modo superior al de las serpientes, si bien á diario, por efecto de sus extraordinarias fuerzas digestivas.

Sus cuatro patas están provistas de ganchos y papilas, por cuyas extremidades desprende un jugo viscoso que le permite, no solo agarrarse hasta en la tersa superficie de la honra, sino apoderarse de todo aquello que le hace falta ó desea.

Los tentáculos que adornan su frontispicio despiden un olor tal, que respirado por el ser humano, y en particular por los educandos en la escuela de la hipocresía, los desvanece.

Con estas condiciones materiales y la falta de pudor y dignidad como ente moral, los males que causa son terribles.

Adulador y bajo, rastrero y atrevido, va manchando con su asquerosa y nauseabunda baba cuanto toca y hasta cuanto mira.

En el hogar doméstico hace de serpiente del paraíso; catequiza al débil, se humilla y se arrastra ante el fuerte, y clava el puñal envenenado del deshonor en el corazón de aquel á quien ofreció su amistad.

En política es tan vil y tan cobarde como en

el secreto de la familia: besa manos que quisiera ver cortadas, no levanta los ojos del suelo, ni sus labios despiden mas que mieles que amasa con sutil veneno que produce sus efectos en plazo determinado.

Su ambición no tiene límites, su codicia tampoco: la usura le enamora, y la miseria que produce es la mayor de las alegrías que experimenta su alma torpe y menguada. Un niño que llora de hambre ó de frío, una pobre viuda enferma y andrajosa le llenan el alma de placer, y entonces, sonrío con satisfacción.

Como religioso es aún mil veces peor; no cree en nada y aparenta creerlo todo: la religión es el arma principal de que se vale para cometer sus crímenes y sus iniquidades. Con tan poderosa arma hiere al católico y al protestante; pero nunca cara á cara.

La mentira es el alimento de su vida intelectual; la verdad jamás aparece en sus labios ni el carmín de la vergüenza en sus mejillas.

Odia á la humanidad y procura su exterminio; y lo mismo en los alcázares que en las chozas, exparce la semilla del mal é introduce la cizaña.

Mal hijo, no honra á sus padres; mal padre, enseña á sus hijos en la escuela de las miserias en que se baña como la sultana entre perfumes.

Y ahora digan nuestros lectores: ¿En qué sitio de la escala zoológica puede colocarse á tan miserable animalucho? No lo sabemos, pues hasta entre los raptiles lo juzgamos favorecido.

L. D.

EL MERCANTILISMO ECLESIASTICO.

RECETAS PARA GANAR EL CIELO

Quizás nuestros lectores no quieran creerlo; pero un periódico de Francfort scaba de publicar una circular, procedente de un Instituto religioso, que dice al pie de la letra, lo siguiente:

«Tenemos el honor de ofreceros nuestro queso, preparado en nuestra casa de X por las manos purificadas de doncellas puras. Como el salario de éstas está reducido á su extremo *minimum*, os podemos enviar el queso á los precios más reducidos.

Todo comprador de veinte kilos tendrá derecho á una misa de *requiem*, que se celebrará en la capilla del establecimiento. Los compradores al por menor recibirán con cada queso un *bono de rezo*. En cuanto se reúnan cinco de estos bonos, bastará enviarlos en carta franqueada á nuestro ecónomo, para tener derecho á una misa.

Como nuestros quesos están fabricados en el interior de nuestra casa por mujeres habituadas á los últimos refinamientos de la limpieza, son de una calidad que desafía toda concurrencia. Ensayarlos es recomendarlos.

Dirigid los pedidos, acompañados de un giro postal, á la carmelita B... directora de la Casa para las doncellas puras.»

De modo que en todo adelantamos, que es una barbaridad. Antes era menester disciplinarse y emplear toda clase de martirios para ganar el cielo; y aun así, no eran todos los que iban á sentarse á la diestra de Dios Padre. Hoy, para alcanzar la felicidad eterna, basta comer mucho queso.

El día menos pensado nos encontramos con la Residencia de la calle de Sitera y Dara convertida en puesto de *sequillos* de la Romana, para que las devotas, en vista del nuevo sistema de

ganar la gloria, no dejen de frecuentar el Templo. Todo consiste en que se entere «La Patria» quien no consentirá que se le descarríe una sola oveja.

Antes la gloria nos daban con rezos y agua bendita, y, si acaso, una copita de aceite al agua mezclaban.

Hermanas en el Señor, ya veis hoy como anda eso: nos la quieren dar con queso ¡y con queso de Francfort!

LA ENSEÑANZA RELIGIOSA

Recomendamos á las *damas de Estropajosa* el siguiente testimonio que no és por cierto de ningún republicano ni hereje:

«Con el espíritu escolástico se han convertido las Universidades en establecimientos FRIVOLOS E INEPTOS, pues sólo se han ocupado en CUESTIONES RIDÍCULAS, en HIPÓTESIS QUIMÉRICAS y distinciones sutiles, abandonando los sólidos conocimientos de las ciencias prácticas, que son las que ilustran al hombre para invenciones útiles, y despreciando aquel estudio serio de las sublimes, que hacen al hombre sincero, modesto y bueno, en vez que los otros, como fútiles é insustanciales, lo hacen sólo vano y orgulloso.»

(De una Real Cédula de Carlos III, por la gracia de Dios.)

* * *

La enseñanza religiosa es instrumento de tortura empleado para castrar voluntades. No crea ciudadanos, sino esclavos; no es venero de patriotas, sino de hipócritas. Y esto no solo lo decimos ahora nosotros; lo decían hace ya muchos, muchísimos años, hombres como el Conde de Cabarrus en carta que escribió á D. Gaspar de Jovellanos. He aquí un trozo de dicha carta:

«La enseñanza de la religión corresponde á la iglesia, al cura y CUANDO MAS, A LOS PADRES; pero la educación nacional ES PURAMENTE HUMANA Y SEGLAR, y seglares han de administrarla. ¡Oh, amigo mío!, no sé si el pecho de vmd. participa de la indignación vigorosa del mío al ver ESTOS REBAÑOS DE MUCHACHOS conducidos en nuestras calles por un escolapio armado de su caña. Es muy humildito el niño, dicen, cuando quieren elogiar á uno. Esto significa que ya ha contraído el abatimiento, la poquedad ó, si se quiere, la tétrica hipocresía monacal.»

«Aquella edad necesita del AMOR Y DE LAS ENTRAÑAS DE PADRE; ¿y la confiamos á los que juraron no serlo? Necesita de la aleguía y de la indulgencia; ¿lo confiamos á un esclavo ó á un déspota? El maestro de cada pueblo y de cada barrio debería ser el mejor padre y el mejor marido.»

¿Van viendo los indecentes, imbéciles y cobardes *patrioter*os, como no somos solo nosotros, los que no tenemos título académico, los que como nosotros piensan?

Ya iremos demostrando á esos maja-

deros del papelucho carca que vamos en mejor compañía que ellos.

LA CONFESIÓN no es precepto divino

Es este uno de los sacramentos más productivos de la Iglesia.

Razón tienen muchos amantes del libre pensamiento, al decir que esta había desaparecido por completo si no contase con los dos filones de confesión y purgatorio.

Los sacramentos, teológicamente hablando, los instituyó Jesús, durante el período en que sobre la faz de la tierra, predicó á los hombres y se hizo carne para redimir á la humanidad de sus pecados.

Es lógico pensar, que éste, como todos los demás sacramentos, estarán en las vidas de Jesús escritas por los cuatro evangelistas. Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Pero no salimos de nuestro asombro, cuando, con la Biblia en la mano, leemos de cabo á rabo los cuatro libros que relatan la vida de Cristo y en ninguna de ellas aparece una palabra en la que se traduzca siquiera que nuestro señor instituyó el sacramento de la confesión.

Solo aparece un pasaje relatado por tres evangelistas, en el que Jesús, al preguntar á sus discípulos qué pensaban sobre la divinidad de su persona, mereció la contestación literal del apostol Pedro, que, á continuación copiamos.

En el evangelio escrito por San Mateo capítulo 16, versículos 15, 16, 17, 18 y 19, aparecen las siguientes palabras:

«El les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy?»

«Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.»

«Entonces respondiendo Jesús le dijo: Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre está en los cielos.»

«Mas yo también te digo, que tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.»

«Y á tí daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.»

Hay que hacer notar, si se meditan estas palabras, que Cristo se refirió á la declaración de Pedro, diciendo que sobre ella edificaría la iglesia, porque, en el mismo capítulo, en el versículo 23, al predecir Jesús los padecimientos que pasaría y rogarle Pedro que huyese de Jerusalem, le dijo: «Entonces él volviéndose dijo á Pedro: Quitate de delante de mí, Satanás; me creés escándalo; porque no entiendes lo que es de Dios, sino lo que es de los hombres.»

¿Cómo sobre un hombre que públicamente calificaba de Satanás había Jesús de edificar su iglesia?

El evangelista Marcos en el capítulo

8, versículo 29, relata la misma declaración de Pedro, sin que Cristo le dijese frase alguna laudatoria. Sin embargo Marcos relata que Jesús trató de Satanás al apóstol Pedro.

El apostol evangelista Lucas, en su vida de Jesús, no dice de todo esto una palabra. Juan lo relata en idéntica forma á Marcos, en el capítulo 6 versículos 68 y 69.

Pero hay en el capítulo 9 de Marcos versículos 34 y 35, un pasaje que señala á maravilla, que Cristo no pretendió dar á Pedro protestad sobre los demás, ni menos para sobre él edificar su Iglesia, ni tan solo para que perdonase pecados.

Cedamos á Marcos la palabra:

«Mas ellos callaron; porque los unos con los otros habían disputado en el camino quien *había de ser el mayor*.»

«Entonces sentándose llamó á los doce, y les dice: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos y el servidor de todos.»

Es decir, que Jesús, no edificó la Iglesia cristiana sobre Pedro, sino sobre la declaración de Pedro, que dijo que Jesús era el hijo de Dios.

Está pues demostrado con las Sagradas Escrituras en la mano que Cristo no habló una palabra de confesión, como no la habló tampoco de muchos de los Sacramentos. Son estas instituciones humanas, de las que extensamente trataremos en artículos sucesivos, que han servido á la Iglesia Católica para prostituir el primitivo espíritu cristiano, desvirtuando las palabras de Jesús y haciendo de una religión altamente moral, un centro de contratación donde tiene su asiento toda vil mercadería y su base todo comercio ejercido en nombre de aquel que dijo: «No amon-toneis tesoros en la tierra.»

SIMIL EXACTO

En las lejanas playas de la Nueva Zelandia se ve nacer alguna vez una planta parásita en el tronco de un árbol frondoso. Aquella planta pequeña y poco vistosa al principio, crece insensiblemente y forma una especie de vid flexible que adorna el árbol, al cual sus verdes pámpanos y sus lozanas flores deben la existencia. A fuerza de chupar el jugo y sustancia del árbol á que está asida, engrosa, crece y se desparrama, metiendo por todas partes sus innumerables barrenas que se enroscan á todo cuanto hallan, y se clavan como las garras de un tigre en la carne de la gacela.

Cada una de esas fuertes barrenas es un chupador enérgico y voraz; así, pues, llega el día en que por la soberbia vegetación del parásito muere el árbol, á no intervenir una mano amiga ó una tempestad propicia de lo libre de la gigantesca sanguijuela vegetal. Puede llamarse dichoso si por sus abiertas llagas no ha perdido las últimas gotas de su savia.

En la Humanidad, el parásito devorador, al principio pequeño y modesto, y luego orgulloso opresor, es la Compañía de Jesús; el árbol, su apoyo y su víctima, es toda nación en cuyo seno se establece; y cada barrena tan tenaz y destructora, es un jesuita.

Método de Solfeo

por D. M. Sempere.

Precio: UNA PESETA.

En el Centro Periodístico de HIJOS DE A. CANTÓ, IMPRESORES.

Librería y Centro de Suscripciones de Hijos de A. Cantó.

Antigua y acreditada casa impresora, con **artículos de escritorio y papelería**, que compete en clases y precios con las principales establecidas en capitales de provincia.

CASTELAR, 76 y HERNÁN CORTÉS, 17.

NOVELDA

Nueva colección de VISTAS DE NOVELDA en Tarjetas Postales al bromuro y gran brillo



FÁBRICA DE ESTUCHES DE LUJO
PARA ENVASE DE AZAPRÁN DE LA CABIDA QUE SE DESEE

Antonio Garrigós.-ESPINARDO (Múrcia)

Representante para Novelda: **D. Luis Segura.**

ORDINARIO

NOVELDA Á ALICANTE Y ELCHE
en combinación con el de
MADRID y VALENCIA

Se admiten toda clase de encargos, garantizando su pronto y exacto cumplimiento.

Joaquin Mira Palomares

Calle de la Escuela, 15,

NOVELDA

“LA ECONOMICA” Tienda de Calzado.

ALMACEN DE CURTIDOS
AL POB MAYOR Y MENOR

TALLER de CORTÉS PREPARADOS
y HORMAS MODELO NOVEDAD

Este taller emplea materiales de primera y segunda clase para dicho calzado.

Ningún otro establecimiento puede competir á éste en clases y precios.

NO CONFUNDIRSE:

Francisco Mira Valero.-San Alfonso 16

BIBLIOTECA DE LA INQUISICIÓN

Recomendamos á todos los republicanos y socialistas y en particular á todos los noveldenses, tomen todas las semanas el valiente semanario «El Motín» y verán lo que es canela.

Leer un solo número de «El Motín» y sentirse anticlerical, todo es uno.

«El Motín» es la más grande piqueta demoleadora de la reacción.

Pedido á nuestro amigo y correligionario Luis Pellin cobrador y repartidor de EL COMBATE que vive en la calle Mayor 51, y sereis servidos

inmediatamente; como también se encargará de las siguientes obras dignas de leerse por todos: «Manojos de flores místicas», «Los crímenes del carlismo», «Almanaque de la Inquisición», «El santo oficio» «Quema de brujas en Logroño» y «Los autos de Fe.»

Cada volumen solo cuesta

UNA PESETA.

«La sagrada Biblia» la verdadera, sin notas que embarullen los textos, de varios precios.

Esquelas de defunción

Esta acreditada casa impresora se encarga del reparto gratuitamente, sin aumentar los precios establecidos.

HIJOS DE A. CANTÓ.—NOVELDA.

EL COMBATE

SEMANARIO REPUBLICANO * * * * * NOVELDA

Se. [Handwritten signature]

Provincia de

